



Una voz por cada puerto

Las resurrecciones de Gilberto Owen

Por Heber Quijano

*Nuestras sombras se iban de nosotros,
amputaban de nuestros pies los suyos
para irse a llorar a las antípodas*
"Discurso del paralítico", Gilberto Owen

En las esferas públicas de la devoción artística, el paso del tiempo revitaliza o sepulta a algunos escritores. La renovación ideológica, política, estética o incluso las mismas modas, así como los cambios tecnológicos, son las lápidas del olvido o la indiferencia. O, peor aun, el hueco repetitivo de los discursos oficiales, la institucionalización o el monumento, con placa conmemorativa y rúbrica del titular en turno. Aunque también puede suceder en sentido contrario, es decir, autores o artistas reviven por ese paso del tiempo y sus torbellinos ideológicos o, a veces, por los azares del destino, como si fuesen revelaciones místicas o serendipias de lo improbable.

Al poeta Gilberto Owen estas serendipias lo sacan muy seguido de los círculos de especialistas para volver a ponerlo en la opinión publicada y frente a los ojos de nuevos lectores. Owen revive "con una voz distinta en cada puerto", como decía de su Sinbad El Varado (2004:15). La vida del escritor nacido en Sinaloa en 1904 es un rompecabezas poco nítido, debido a los pocos documentos oficiales fidedignos y al persistente afán del propio poeta de mitificar su propia existencia, sobre todo desde las metáforas de su poesía. Para armar dicho rompecabezas, parecería que estamos en una pesquisa –como en la película *Ciudadano Kane*– donde todo vestigio tiene un guiño de espejismo.

Pero, ¿quién es Gilberto Owen? Uno de los escritores más deslumbrantes de una generación trascendental en la literatura mexicana: el grupo Contemporáneos, cuya pluma nos legó una de las primeras novelas líricas (*Novela como nube*, 1928) y uno de los primeros poemarios en prosa (*Línea*, 1930), así como un poemario que aún hoy tiene resonancia en su ámbito: *Perseo vencido* (1948), que incluye dos

portentos: "Sinbad El Varado" y "Libro de Ruth", todos ellos con un lugar en la historia (con mayúsculas) de la lírica en la lengua castellana. No olvidemos que tanto Owen como sus amigos crearon a contracorriente, desde la revista homónima al grupo, particularmente, del enfoque de la estética de la novela de la Revolución y del realismo literario. Además, la recopilación de cartas a Clementina Otero –actriz que, según Vicente Quirarte, puede compararse en arrojo a Nahui Ollin y a Frida Kahlo– son estremecedoras.

A todo lo que dejó impreso, podemos sumar un halo de misterio en torno a su vida, aderezada siempre con versos, cartas y anécdotas de personajes de su mismo calibre. Por ejemplo, Owen fue uno de los traductores y actores del Teatro Ulises, patrocinado por Antonieta Rivas Mercado. Entró al servicio exterior, asignado a Nueva York (donde conoció al escritor norteamericano John Dos Passos), Detroit y Cincinnati, en un momento en el que

A TODO LO QUE DEJÓ IMPRESO, PODEMOS SUMAR UN HALO DE MISTERIO EN TORNO A SU VIDA, ADEREZADA SIEMPRE CON VERSOS, CARTAS Y ANÉCDOTAS DE PERSONAJES DE SU MISMO CALIBRE

Genaro Estrada, autor de la doctrina que lleva su nombre, era el secretario del Exterior. Su asignación en Lima, a principios de los 30, coincidió con el movimiento que confirmó la convocatoria política de la antiimperialista APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fundada por Víctor de la Haya, quien estuvo asilado en la Legación mexicana, donde Owen trabajaba. Quizá por el mal comportamiento producido por su “sarampión marxista”, como el mismo señala en una carta, es expulsado del servicio exterior mexicano, luego de no cumplir los protocolos en su estancia en Guayaquil, al grado de ser tomado por una autoridad en la prensa, quien seguramente cayó en sus espejismos. Luego, en Bogotá se casó con la hija de un exgeneral y expresidente colombiano; ahí estuvo publicando en uno de los periódicos más importantes: *El Tiempo* (Cajero, 2009).

Con Owen, las certezas son siempre una tentativa, una



prueba de fe. Gracias a su paso por el Instituto Literario del Estado de México y a los documentos (Beltrán, 2005 y 2018) en su archivo sabemos de su participación activa en revistas de Toluca. Y, sobre todo, de que su nombre era en realidad Gilberto Estrada; el Owen fue sumándose, poco a poco, a documentos oficiales. Y deja en duda si realmente era hijo de un irlandés, como dice en sus poemas, o de un mexicano de origen irlandés, como plantea Quirarte. También, que su acta de bautizo señala el 13 de mayo de 1904 como su fecha de nacimiento y no el 4 de febrero, establecido en sus requisitos para el Servicio Exterior, del que resuenan ecos en poemas y cartas.

La última resurrección de Gilberto Owen sucedió a principios de este 2023, el 17 de enero, cuando el escritor Carlos Pérez Sámano subió a su twitter, visiblemente emocionado, el testimonio en video de haber encontrado la tumba de Owen en el cementerio



LA VIDA DEL ESCRITOR NACIDO EN SINALOA EN 1904 ES UN ROMPECABEZAS POCO NÍTIDO, DEBIDO A LOS POCOS DOCUMENTOS OFICIALES FIDEDIGNOS Y AL PERSISTENTE AFÁN DEL PROPIO POETA DE MITIFICAR SU PROPIA EXISTENCIA

de Holy Cross, Filadelfia. Ciertamente, “el hallazgo se viralizó en redes sociales” (Gutiérrez, 2023), al grado del agradecimiento familiar al escritor, con quien Owen compartió la estampa de la “montaña tutelar”: el Xinantécatl. Pero de nuevo surgen los espejismos owenianos, pues ya se sabía de la existencia de la tumba sin nombre de Owen en Holy Cross. Los personajes fantasmales de Valeria Luiselli en *Los ingravidos* lo sugieren varias veces en la novela. Aunque con Owen las certezas¹ son quisquillosas. El propio Quirarte asevera, en 2007, que la tumba del célebre mexicano está en el “lote 57, hilera 26, fila 13. El 12 de marzo, en Bogotá, tiene lugar una misa en la iglesia de la Veracruz” (140); Pérez Sámano, a su vez, que está en la “sección 57, campo 13, lote 29, pero no tenía nombre, una lápida” (Gutiérrez, 2023). Coinciden dos cifras: 57 y 13. Quizá las nomenclaturas cambiaron, quizá es la misma ubicación física en Holy Cross.

Dejaremos a los especialistas las refutaciones o las confirmaciones. Para efectos prácticos, la sombra de Owen se ha aparecido de nuevo. Su obra resurge y emerge. Y como bien dice Pérez Sámano (2023): “el mismo Owen quería que no lo olvidáramos”.

¹Incluso en la fecha de muerte hay inexactitudes. Quirarte (2007: 75) explica en la nota a pie: “en el Graduate Hospital de Filadelfia, [...Owen] muere de cirrosis hepática el 9 de febrero de 1952. Está sepultado en el cementerio de Holy Cross de la misma ciudad, sin ninguna lápida que registre su paso por la tierra”. Luego, dice que “muere a las 6 y 20 de la mañana del domingo 9 de marzo. Owen fue sepultado el día 11 de marzo de 1952 en el Cementerio Holy Cross de la misma ciudad [Filadelfia]” (Quirarte, 2007: 139-140). Como subrayo en las cursivas, algo no coincide. Aunque bien puede ser una errata la primera fecha.

Referencias

- Beltrán, Francisco Javier (2018). *Gilberto Owen en tres revistas toluqueñas: Manchas de Tinta, Raza nueva y Esfuerzo*. Toluca: Fondo Editorial del Estado de México.
- Beltrán, Francisco Javier y Cynthia Ramírez (comps.) (2005). *Gilberto Owen Estrada: cien años de poesía*. Toluca: UAEMéx.
- Cajero, Antonio y Celene García Ávila (eds.) (2009). *Gilberto Owen en El Tiempo de Bogotá. Prosas recuperadas (1933-1935)*. México: UAEM/Porrúa.
- Gutiérrez, Vicente (2023). “Hallan tumba perdida del poeta Gilberto Owen. Entrevista con el escritor Carlos Pérez Sámano”, en *Cultura, Milenio*, 11 de febrero. <<https://www.milenio.com/cultura/hallan-tumba-perdida-poeta-gilberto-owen>>.
- Luiselli, Valeria (2011). *Los ingravidos*. México: Sexto Piso.
- Maldonado, Carlos (2023). “Un hijo del poeta Gilberto Owen: ‘Agradezco que hayan encontrado la tumba de papá’, en *El País*”. <<https://elpais.com/mexico/2023-01-28/un-hijo-del-poeta-gilberto-owen-agradezco-que-hayan-encontrado-la-tumba-de-papa.html>>
- Owen, Gilberto (1996). *Obras*. México: FCE.
- (2004a). *Perseo vencido*, edición facsimilar. México: CONACULTA-INBA.
- (2004b). *Me muero de Sin Usted. Cartas de amor a Clementina Otero*. Edición y notas de Marinela Barrios Otero y Vicente Quirarte. México: El Colegio de Sinaloa/Siglo XXI.
- Pérez Sámano, Carlos José (2023). “‘Júrese que no lo olvidó nunca’. Cómo encontré la tumba de Gilberto Owen”, en *Nexos*, 29 de enero. <<https://cultura.nexos.com.mx/jurese-que-no-lo-olvido-nunca-como-encontre-la-tumba-de-gilberto-owen/>>.
- Quirarte, Vicente (2007). *Invitación a Gilberto Owen*. México: Ediciones El Equilibrista.
- Talavera, Juan Carlos (2023). “Ubican en EU la tumba del poeta Gilberto Owen”, en *Excelsior*, 1 de febrero de 2023. <<https://www.excelsior.com.mx/expresiones/ubican-en-eu-la-tumba-del-poeta-gilberto-owen/1567650>>.



Heber Quijano es doctorante en Humanidades por la UAEMéx. Recibió el Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada” 2006 y la Presea Metepec 2014. Ha publicado seis libros, así como ensayos de crítica literaria y cultural, capítulos de libro académico, artículos académicos y de divulgación, cuentos y poemas en medios nacionales e internacionales. Tiene experiencia en locución y producción radiofónica, así como en el servicio público. Actualmente es columnista en *Criterio Noticias* de Uni Radio 99.7 y *Capital Toluca* en Lokura FM Toluca 89.3 y docente en la Facultad de Humanidades de la Autónoma mexiquense.

